



Oficio de lectura o Matines (Primeras horas del día)

Laudes (Sobre las 06h00)

Hora tercia (Sobre las 09h00)

Hora sexta (Sobre las 12h00)

Hora nona (Sobre las 15h00)

Vísperas (sobre las 19h00)

Completas (Antes de acostarnos)

Para encontrar las oraciones de cada horario sugerimos usar el buscador de su navegador (Ctrl+F)

## OFICIO DE LECTURA

### INVITATORIO

Si ésta es la primera oración del día:

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

Se añade el Salmo del Invitatorio con la siguiente antífona:

Ant. A Cristo, el Señor, que por nosotros fue tentado y por nosotros murió, venid, adorémosle.

## Salmo 94 INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,  
demos vítores a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Venid, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años  
aquella generación me repugnó, y dije:  
Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;

por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. A Cristo, el Señor, que por nosotros fue tentado y  
por nosotros murió, venid, adorémosle.

**Si antes se ha rezado ya alguna otra Hora:**

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al  
Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Himno: SI ME DESECHAS TÚ, PADRE AMOROSO

Si me desechas tú, Padre amoroso,  
¿a quién acudiré que me reciba?  
Tú al pecador dijiste generoso  
que no quieres su muerte, ¡oh Dios piadoso!,  
sino que lllore y se convierta y viva.

Cumple en mí la palabra que me has dado  
y escucha el ansia de mi afán profundo,  
no te acuerdes, Señor, de mi pecado;  
piensa tan sólo que en la cruz clavado

eres, Dios mío, el Redentor del mundo. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. No fue su brazo el que les dio la victoria, sino tu diestra y la luz de tu rostro.

### Salmo 43 | ORACIÓN DEL PUEBLO DE DIOS QUE SUFRE ENTREGADO A SUS ENEMIGOS

¡Oh Dios!, nuestros oídos lo oyeron,  
nuestros padres nos lo han contado:  
la obra que realizaste en sus días,  
en los años remotos.

Tú mismo, con tu mano, desposeíste a los gentiles,  
y los plantaste a ellos;  
trituraste a las naciones,  
y los hiciste crecer a ellos.

Porque no fue su espada la que ocupó la tierra,  
ni su brazo el que les dio la victoria;  
sino tu diestra y tu brazo y la luz de tu rostro,  
porque tú los amabas.

Mi rey y mi Dios eres tú,  
que das la victoria a Jacob:  
con tu auxilio embestimos al enemigo,  
en tu nombre pisoteamos al agresor.

Pues yo no confío en mi arco,  
ni mi espada me da la victoria;  
tú nos das la victoria sobre el enemigo  
y derrotas a nuestros adversarios.

Dios ha sido siempre nuestro orgullo,  
y siempre damos gracias a tu nombre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. No fue su brazo el que les dio la victoria, sino tu  
diestra y la luz de tu rostro.

Ant 2. No apartará el Señor su rostro de vosotros, si os  
convertís a él.

### Salmo 43 II

Ahora, en cambio, nos rechazas y nos avergüenzas,  
y ya no sales, Señor, con nuestras tropas:  
nos haces retroceder ante el enemigo,  
y nuestro adversario nos saquea.

Nos entregas como ovejas a la matanza  
y nos has dispersado por las naciones;  
vendes a tu pueblo por nada,  
no lo tasas muy alto.

Nos haces el escarnio de nuestros vecinos,  
irrisión y burla de los que nos rodean;  
nos has hecho el refrán de los gentiles,  
nos hacen muecas las naciones.

Tengo siempre delante mi deshonra,  
y la vergüenza me cubre la cara  
al oír insultos e injurias,  
al ver a mi rival y a mi enemigo.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. No apartará el Señor su rostro de vosotros, si os  
convertís a él.

Ant 3. Levántate, Señor, no nos rechaces más.

### Salmo 43 III

Todo esto nos viene encima,  
sin haberte olvidado  
ni haber violado tu alianza,  
sin que se volviera atrás nuestro corazón  
ni se desviarán de tu camino nuestros pasos;  
y tú nos arrojaste a un lugar de chacales  
y nos cubriste de tinieblas.

Si hubiéramos olvidado el nombre de nuestro Dios

y extendido las manos a un dios extraño,  
el Señor lo habría averiguado,  
pues él penetra los secretos del corazón.

Por tu causa nos degüellan cada día,  
nos tratan como a ovejas de matanza.  
Despierta, Señor, ¿por qué duermes?  
Levántate, no nos rechaces más.  
¿Por qué nos escondes tu rostro  
y olvidas nuestra desgracia y opresión?

Nuestro aliento se hunde en el polvo,  
nuestro vientre está pegado al suelo.  
Levántate a socorrernos,  
redímenos por tu misericordia.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Levántate, Señor, no nos rechaces más.

V. El que medita la ley del Señor.  
R. Da fruto a su tiempo.

## PRIMERA LECTURA

Del libro de los Números 3, 1-13; 8, 5-11

## LEGISLACIÓN SOBRE LOS LEVITAS

Ésta es la historia de Aarón y Moisés cuando el Señor habló a Moisés en el monte Sinaí. y éstos son los nombres de los hijos de Aarón: Nadab, el primogénito, Abihú, Eleazar e Itamar. Éstos son los nombres de los aaronitas ungidos como sacerdotes, a quienes consagró sacerdotes. Nadab y Abihú murieron sin hijos, en presencia del Señor, cuando ofrecieron al Señor fuego profano en el desierto del Sinaí. Eleazar e Itamar oficiaron como sacerdotes en vida de su padre, Aarón.

El Señor dijo a Moisés:

«Haz que se acerque la tribu de Leví y ponla al servicio del sacerdote Aarón. Harán la guardia tuya y de toda la asamblea delante de la Tienda de Reunión y desempeñarán las tareas del santuario. Guardarán todo el ajuar de la Tienda de Reunión y harán la guardia en lugar de los israelitas y desempeñarán las tareas del santuario. Aparta a los levitas de los demás israelitas y dáselos a Aarón y a sus hijos como donados. Encarga a Aarón y a sus hijos que ejerzan las funciones del sacerdocio. Al extraño que se acerque se le dará muerte.»

El Señor dijo a Moisés:

«Yo he elegido a los levitas de entre los israelitas en sustitución de los primogénitos o primeros partos de los israelitas. Los levitas me pertenecen, porque me



pertenecen los primogénitos. Cuando di muerte a los primogénitos en Egipto, me consagré todos los primogénitos de Israel, de hombres y de animales. Me pertenecen. Yo soy el Señor.»

El Señor dijo a Moisés:

«Escoge entre los israelitas a los levitas y purifícalos con el siguiente rito: Los rociarás con agua expiatoria.

Luego se pasarán la navaja por todo el cuerpo, se lavarán los vestidos y se purificarán. Después cogerán un novillo con la ofrenda correspondiente de flor de harina amasada con aceite. Y tu cogerás otro novillo para el sacrificio expiatorio. Harás que se acerquen los levitas a la Tienda de Reunión y convocarás toda la asamblea de Israel.

Puestos los levitas en presencia del Señor, los demás israelitas les impondrán las manos. Aarón, en nombre de los israelitas, se los presentará al Señor con el rito de la agitación, para desempeñar las tareas del Señor.»

RESPONSORIO Sal 15, 6. 5; Nm 18, 20

R. Me ha tocado un lote hermoso, me encanta mi heredad. \* El Señor es mi heredad y mi copa.

V. El Señor dijo a Aarón: «Tú no recibirás heredad en su tierra ni tendrás una parte en medio de los israelitas; yo soy tu parte y tu heredad.»

R. El Señor es mi heredad y mi copa.

## SEGUNDA LECTURA

De los Sermones de san León Magno, papa  
(Sermón 15 Sobre la pasión del Señor, 3-4: PL 54,  
366-367)

### MEDITACIÓN SOBRE LA PASIÓN DEL SEÑOR

El que quiera venerar de verdad la pasión del Señor debe contemplar de tal manera, con los ojos de su corazón, a Jesús crucificado, que reconozca su propia carne en la carne de Jesús.

Que tiemble la tierra por el suplicio de su Redentor, que se hiendan las rocas que son los corazones de los infieles y que salgan fuera, venciendo la mole que los abrumba, los que se hallaban bajo el peso mortal del sepulcro. Que se aparezcan ahora también en la ciudad santa, es decir, en la Iglesia de Dios, como anuncio de la resurrección futura, y que lo que ha de tener lugar en los cuerpos se realice ya en los corazones.

No hay enfermo a quien le sea negada la victoria de la cruz, ni hay nadie a quien no ayude la oración de Cristo. Pues si ésta fue de provecho para los que tanto se ensañaban con él, ¿cuánto más no lo será para los que se convierten a él?

La ignorancia ha sido eliminada, la dificultad

atemperada, y la sangre sagrada de Cristo ha apagado aquella espada de fuego que guardaba las fronteras de la vida. La oscuridad de la antigua noche ha cedido el lugar a la luz verdadera.

El pueblo cristiano es invitado a gozar de las riquezas del paraíso, y a todos los regenerados les ha quedado abierto el regreso a la patria perdida, a no ser que ellos mismos se cierren aquel camino que pudo ser abierto por la fe de un ladrón.

Procuremos ahora que la ansiedad y la soberbia de las cosas de esta vida presente no nos sean obstáculo para conformarnos de todo corazón a nuestro Redentor, siguiendo sus ejemplos. Nada hizo él ni padeció que no fuera por nuestra salvación, para que todo lo que de bueno hay en la cabeza lo posea también el cuerpo.

En primer lugar, aquella asunción de nuestra substancia en la Divinidad, por la cual la Palabra se hizo carne y puso su morada entre nosotros, ¿a quién dejó excluido de su misericordia sino al que se resista a creer? ¿Y quién hay que no tenga una naturaleza común con la de Cristo, con tal de que reciba al que asumió la suya? ¿Y quién hay que no sea regenerado por el mismo Espíritu por el que él fue engendrado?

Finalmente, ¿quién no reconoce en él su propia debilidad? ¿Quién no se da cuenta de que el hecho de tomar alimento, de entregarse al descanso del sueño,

de haber experimentado la angustia y la tristeza, de haber derramado lágrimas de piedad es todo ello consecuencia de haber tomado la condición de siervo?

Es que esta condición tenía que ser curada de sus antiguas heridas, purificada de la inmundicia del pecado; por eso el Hijo único de Dios se hizo también hijo del hombre, de modo que poseyó la condición humana en toda su realidad y la condición divina en toda su plenitud.

Es, por tanto, algo nuestro aquel que yació exánime en el sepulcro, que resucitó al tercer día y que subió a la derecha del Padre en lo más alto de los cielos; de manera que, si avanzamos por el camino de sus mandamientos, si no nos avergonzamos de confesar todo lo que hizo por nuestra salvación en la humildad de su cuerpo, también nosotros tendremos parte en su gloria, ya que no puede dejar de cumplirse lo que prometió: A todo aquel que me reconozca ante los hombres lo reconoceré yo también ante mi Padre que está en los cielos.

### RESPONSORIO 1Co 1, 18. 23

R. El mensaje de la cruz es necedad para los que están en vías de perdición; \* pero para los que están en vías de salvación, para nosotros, es fuerza de Dios.

V. Nosotros predicamos a Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los gentiles.

R. Pero para los que están en vías de salvación, para nosotros, es fuerza de Dios.

### ORACIÓN.

#### OREMOS,

Padre lleno de amor, concédenos que, purificados por la penitencia y santificados por la práctica de buenas obras, sepamos mantenernos siempre fieles a tus mandamientos y lleguemos libres de culpa a las fiestas de la Pascua. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

Amén

### CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

### **LAUDES** *(Oración de la mañana)*

#### INVITATORIO

*(Si Laudes no es la primera oración del día se sigue el esquema del Invitatorio explicado en el Oficio de Lectura)*

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

Ant. A Cristo, el Señor, que por nosotros fue tentado y por nosotros murió, venid, adorémosle.

## Salmo 94 INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,  
demos vítores a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Venid, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años  
aquella generación me repugnó, y dije:  
Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. A Cristo, el Señor, que por nosotros fue tentado y  
por nosotros murió, venid, adorémosle.

Himno: PASTOR QUE CON TUS SILBOS AMOROSOS.

Pastor que con tus silbos amorosos  
me despertaste del profundo sueño:  
tú, que hiciste cayado de ese leño  
en que tiendes los brazos poderosos,

vuelve los ojos a mi fe piadosos,  
pues te confieso por mi amor y dueño  
y la palabra de seguir te empeño  
tus dulces silbos y tus pies hermosos.

Oye, Pastor, pues por amores mueres,  
no te espante el rigor de mis pecados,  
pues tan amigo de rendidos eres.

Espera, pues, y escucha mis cuidados.  
Pero ¿cómo te digo que me esperes,  
si estás, para esperar, los pies clavados? Amén.

## SALMODIA

Ant 1. En la mañana, Señor, hazme escuchar tu gracia.

### Salmo 142, 1-11 - LAMENTACIÓN Y SÚPLICA ANTE LA ANGUSTIA

Señor, escucha mi oración;  
tú que eres fiel, atiende a mi súplica;  
tú que eres justo, escúchame.  
No llares a juicio a tu siervo,  
pues ningún hombre vivo es inocente frente a ti.

El enemigo me persigue a muerte,  
empuja mi vida al sepulcro,  
me confina a las tinieblas  
como a los muertos ya olvidados.  
mi aliento desfallece,  
mi corazón dentro de mí está yerto.

Recuerdo los tiempos antiguos,  
medito todas tus acciones,  
considero las obras de tus manos  
y extendiendo mis brazos hacia ti:  
tengo sed de ti como tierra reseca.



Escúchame en seguida, Señor,  
que me falta el aliento.  
No me escondas tu rostro,  
igual que a los que bajan a la fosa.

En la mañana hazme escuchar tu gracia,  
ya que confío en ti;  
indícame el camino que he de seguir,  
pues levanto mi alma a ti.

Líbrame del enemigo, Señor,  
que me refugio en ti.  
Enséñame a cumplir tu voluntad,  
ya que tú eres mi Dios.  
Tu espíritu, que es bueno,  
me guíe por tierra llana.

Por tu nombre, Señor, consérvame vivo;  
por tu clemencia, sácame de la angustia.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. En la mañana, Señor, hazme escuchar tu gracia.

Ant 2. El Señor hará derivar hacia Jerusalén como un  
río la paz.

Cántico: CONSUELO Y GOZO PARA LA CIUDAD SANTA.

## Is 66, 10-14a

Festead a Jerusalén, gozad con ella,  
todos los que la amáis,  
alegraos de su alegría,  
los que por ella llevasteis luto;  
a su pecho seréis alimentados  
y os saciaréis de sus consuelos  
y apuraréis las delicias  
de sus pechos abundantes.

Porque así dice el Señor:  
«Yo haré derivar hacia ella  
como un río la paz,  
como un torrente en crecida,  
las riquezas de las naciones.

Llevarán en brazos a sus criaturas  
y sobre las rodillas las acariciarán;  
como a un niño a quien su madre consuela,  
así os consolaré yo  
y en Jerusalén seréis consolados.

Al verlo se alegrará vuestro corazón  
y vuestros huesos florecerán como un prado.»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. El Señor hará derivar hacia Jerusalén como un río  
la paz.

Ant 3. Nuestro Dios merece una alabanza armoniosa.

### Salmo 146 - PODER Y BONDAD DEL SEÑOR

Alabad al Señor, que la música es buena;  
nuestro Dios merece una alabanza armoniosa.

El Señor reconstruye Jerusalén,  
reúne a los deportados de Israel;  
él sana los corazones destrozados,  
venda sus heridas.

Cuenta el número de las estrellas,  
a cada una la llama por su nombre.  
Nuestro Señor es grande y poderoso,  
su sabiduría no tiene medida.  
El Señor sostiene a los humildes,  
humilla hasta el polvo a los malvados.

Entonad la acción de gracias al Señor,  
tocad la cítara para nuestro Dios,  
que cubre el cielo de nubes,  
preparando la lluvia para la tierra;

que hace brotar hierba en los montes,  
para los que sirven al hombre;  
que da su alimento al ganado,

y a las crías de cuervo que graznan.

No aprecia el vigor de los caballos,  
no estima los músculos del hombre:  
el Señor aprecia a sus fieles,  
que confían en su misericordia.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Nuestro Dios merece una alabanza armoniosa.

LECTURA BREVE Cf. 1R 8, 51a. 52-53a

Nosotros, Señor, somos tu pueblo y tu heredad; que  
tus ojos estén abiertos a las súplicas de tu siervo y a la  
súplica de tu pueblo Israel, para escuchar todos sus  
clamores hacia ti. Porque tú nos separaste para ti  
como herencia tuya de entre todos los pueblos de la  
tierra.

RESPONSORIO BREVE

V. Él me libraré de la red del cazador.

R. Él me libraré de la red del cazador.

V. Me cubrirá con su plumaje.

R. Él me libraré de la red del cazador.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
R. Él me libraré de la red del cazador.

## CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. «No es que yo quiera invocar a mi favor declaración alguna, prestada por los hombres; si aduzco ésta, es mirando por vuestra salvación», dice el Señor.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1,  
68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo.  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros  
padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,

en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tiniebla  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. «No es que yo quiera invocar a mi favor  
declaración alguna, prestada por los hombres; si  
aduzco ésta, es mirando por vuestra salvación», dice el  
Señor.

## PRECES

Celebremos la bondad de Dios, que por Cristo se reveló  
como Padre nuestro, y digámosle de todo corazón:

Acuérdate, Señor, de que somos hijos tuyos.

Concédenos vivir con toda plenitud el misterio de la  
Iglesia,  
a fin de que nosotros y todos los hombres encontremos  
en ella un sacramento eficaz de salvación.

Padre, que amas a todos los hombres, haz que  
cooperemos al progreso de la comunidad humana  
y que en todo busquemos tu reino con nuestros  
esfuerzos.

Haz que tengamos hambre y sed de justicia  
y acudamos a nuestra fuente, que es Cristo, el cual  
entregó su vida para que fuéramos saciados.

Perdona, Señor, todos nuestros pecados  
y dirige nuestra vida por el camino de la sencillez y de  
la santidad.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Porque sabemos que somos hijos de Dios, llenos de  
confianza nos atrevemos a decir:

Padre nuestro...

## ORACION

Padre lleno de amor, concédenos que, purificados por  
la penitencia y santificados por la práctica de buenas

obras, sepamos mantenernos siempre fieles a tus mandamientos y lleguemos libres de culpa a las fiestas de la Pascua. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén

## CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

## **HORA TERCIA**

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Himno: AMIGO DE LOS HOMBRES, JESUCRISTO

Amigo de los hombres, Jesucristo,  
tú solo das sentido a nuestra historia,  
y, con los ojos fijos al futuro,  
la Iglesia vive fiel a tu memoria.

Este tiempo de ayuno te presenta



de nosotros la parte más oscura,  
y tus manos clavadas al madero  
nos devuelven tu paz y tu ternura.

A lo largo del día no nos dejes,  
no nos falte la luz de tu mirada:  
llena de amor los pasos que caminan  
de este mundo a la luz de tu alborada. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. Han llegado los días de penitencia; expiemos  
nuestros pecados y salvaremos nuestras almas.

### Salmo 119 - DESEO DE LA PAZ

En mi aflicción llamé al Señor,  
y él me respondió.  
Líbrame, Señor, de los labios mentirosos,  
de la lengua traidora.

¿Qué te va a dar o a mandar Dios,  
lengua traidora?  
Flechas de arquero, afiladas  
con ascuas de retama.

¡Ay de mí, desterrado en Masac,  
acampado en Cadar!  
Demasiado llevo viviendo  
con los que odian la paz;

cuando yo digo: «Paz»,  
ellos dicen: «Guerra».

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

### Salmo 120 - EL GUARDIÁN DEL PUEBLO.

Levanto mis ojos a los montes:  
¿de dónde me vendrá el auxilio?  
El auxilio me viene del Señor,  
que hizo el cielo y la tierra.

No permitirá que resbale tu pie,  
tu guardián no duerme;  
no duerme ni reposa  
el guardián de Israel.

El Señor te guarda a su sombra,  
está a tu derecha;  
de día el sol no te hará daño,  
ni la luna de noche.

El Señor te guarda de todo mal,  
él guarda tu alma;  
el Señor guarda tus entradas y salidas,  
ahora y por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

## Salmo 121 LA CIUDAD SANTA DE JERUSALÉN

¡Qué alegría cuando me dijeron:  
«Vamos a la casa del Señor»!  
Ya están pisando nuestros pies  
tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada  
como ciudad bien compacta.  
Allá suben las tribus,  
las tribus del Señor,

según la costumbre de Israel,  
a celebrar el nombre del Señor;  
en ella están los tribunales de justicia  
en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén:  
«Vivan seguros los que te aman,  
haya paz dentro de tus muros,  
seguridad en tus palacios.»

Por mis hermanos y compañeros,  
voy a decir: «La paz contigo.»  
Por la casa del Señor, nuestro Dios,  
te deseo todo bien.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Han llegado los días de penitencia; expiemos  
nuestros pecados y salvaremos nuestras almas.

### LECTURA BREVE Is 55, 6-7

Buscad al Señor mientras se le puede encontrar,  
invocadlo mientras está cerca; que el malvado  
abandone su camino y el criminal sus planes; que  
regrese al Señor y él tendrá piedad, a nuestro Dios,  
que es rico en perdón.

V. Señor, crea en mí un corazón puro.  
R. Renuévame por dentro con espíritu firme.

### ORACIÓN

### OREMOS,

Padre lleno de amor, concédenos que, purificados por  
la penitencia y santificados por la práctica de buenas  
obras, sepamos mantenernos siempre fieles a tus  
mandamientos y lleguemos libres de culpa a las fiestas  
de la Pascua. Por Cristo nuestro Señor.

Amén.

### CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.  
R. Demos gracias a Dios.

## **HORA SEXTA**

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio  
R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Himno: JESÚS, CONTIGO IREMOS AL DESIERTO

Jesús, contigo iremos al desierto  
en medio de la villa populosa,  
y tú nos brindarás el pan sabroso  
que alimentó tu alma silenciosa.

Contigo pasaremos el mar Rojo,  
beberemos el agua de la roca;  
tú serás el pastor y, en la montaña,  
tú serás nuestra gracia esplendorosa.

Contigo humildemente hasta el Calvario,  
contigo por la vía dolorosa,  
y al final, oh Jesús, por tu promesa,  
contigo viviremos en tu gloria. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. «Por mi vida -dice el Señor-, no me complazco en la muerte del pecador, sino en que cambie de conducta y viva.»

### Salmo 122 - EL SEÑOR, ESPERANZA DEL PUEBLO

A ti levanto mis ojos,  
a ti que habitas en el cielo.  
Como están los ojos de los esclavos  
fijos en las manos de sus señores,  
  
como están los ojos de la esclava  
fijos en las manos de su señora,  
así están nuestros ojos  
en el Señor, Dios nuestro,  
esperando su misericordia.

Misericordia, Señor, misericordia,  
que estamos saciados de desprecios;  
nuestra alma está saciada  
del sarcasmo de los satisfechos,  
del desprecio de los orgullosos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

### Salmo 123 - NUESTRO AUXILIO ES EL NOMBRE DEL

## SEÑOR

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte  
-que lo diga Israel-,  
si el Señor no hubiera estado de nuestra parte,  
cuando nos asaltaban los hombres,  
nos habrían tragado vivos:  
tanto ardía su ira contra nosotros.

Nos habrían arrollado las aguas,  
llegándonos el torrente hasta el cuello;  
nos habrían llegado hasta el cuello  
las aguas espumantes.

Bendito el Señor, que no nos entregó  
como presa a sus dientes;  
hemos salvado la vida como un pájaro  
de la trampa del cazador:  
la trampa se rompió y escapamos.

Nuestro auxilio es el nombre del Señor,  
que hizo el cielo y la tierra.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Salmo 124 - EL SEÑOR VELA POR SU PUEBLO.

Los que confían en el Señor son como el monte Sión:

no tiembla, está asentado para siempre.

Jerusalén está rodeada de montañas,  
y el Señor rodea a su pueblo  
ahora y por siempre.

No pesará el cetro de los malvados  
sobre el lote de los justos,  
no sea que los justos extiendan  
su mano a la maldad.

Señor, concede bienes a los buenos,  
a los sinceros de corazón;  
y a los que se desvían por sendas tortuosas,  
que los rechace el Señor con los malhechores.  
¡Paz a Israel!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. «Por mi vida -dice el Señor-, no me complazco en  
la muerte del pecador, sino en que cambie de conducta  
y viva.»

### LECTURA BREVE Dt 30, 2-3a

Si vuelves al Señor, tu Dios, si escuchas su voz en todo  
lo que yo te mando hoy, tú y tus hijos, con todo el  
corazón y con toda el alma, entonces el Señor, tu Dios,



cambiará tu suerte y tendrá piedad de ti.

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

## ORACIÓN

### OREMOS,

Padre lleno de amor, concédenos que, purificados por la penitencia y santificados por la práctica de buenas obras, sepamos mantenernos siempre fieles a tus mandamientos y lleguemos libres de culpa a las fiestas de la Pascua. Por Cristo nuestro Señor.

Amén.

## CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

## **HORA NONA**

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

## Himno: OJOS DE AQUEL PUBLICANO

Ojos de aquel publicano  
hasta la tierra caídos,  
el Dios de la luz os mira,  
miradle con regocijo.

Mano que pide clemencia  
hiriendo el pecho contrito,  
el Señor te abre la puerta  
de su pecho compasivo.

Lengua que en bajo murmullo  
dices tu dolor sentido,  
el Juez que sabe juzgar  
ha escuchado complacido.

Padre del octavo día,  
glorioso siendo propicio,  
perdónanos, purifícanos,  
por el honor de tu Hijo. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. Acreditémonos ante Dios por nuestra constancia  
en las tribulaciones, por nuestra sed de ser justos.

Salmo 118, 153-160

Mira mi abatimiento y líbrame,

porque no olvido tu voluntad;  
defiende mi causa y rescátame,  
con tu promesa dame vida;  
la justicia está lejos de los malvados  
que no buscan tus leyes.

Grande es tu ternura, Señor,  
con tus mandamientos dame vida;  
muchos son los enemigos que me persiguen,  
pero yo no me aparto de tus preceptos;  
viendo a los renegados sentía indignación,  
porque no guardan tus mandatos.

Mira cómo amo tus decretos,  
Señor, por tu misericordia dame vida;  
el compendio de tu palabra es la verdad,  
y tus justos juicios son eternos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

## Salmo 127 - PAZ DOMÉSTICA EN EL HOGAR DEL JUSTO

¡Dichoso el que teme al Señor  
y sigue sus caminos!

Comerás del fruto de tu trabajo,  
serás dichoso, te irá bien;  
tu mujer, como una vid fecunda,

en medio de tu casa;

tus hijos, como renuevos de olivo,  
alrededor de tu mesa:  
ésta es la bendición del hombre  
que teme al Señor.

Que el Señor te bendiga desde Sión,  
que veas la prosperidad de Jerusalén  
todos los días de tu vida;  
que veas a los hijos de tus hijos.  
¡Paz a Israel!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

## Salmo 128 - ESPERANZA DE UN PUEBLO OPRIMIDO

¡Cuánta guerra me han hecho desde mi juventud  
-que lo diga Israel-,  
cuánta guerra me han hecho desde mi juventud,  
pero no pudieron conmigo!

Sobre mis espaldas metieron el arado  
y alargaron los surcos.  
Pero el Señor, que es justo,  
rompió las coyundas de los malvados.

Retrocedan, avergonzados,

los que odian a Sión;  
sean como la hierba del tejado,  
que se seca y nadie la siega;

que no llena la mano del segador  
ni la brazada del que agavilla;  
ni le dicen los que pasan:  
«Que el Señor te bendiga.»

Os bendecimos en el nombre del Señor.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Acreditémonos ante Dios por nuestra constancia  
en las tribulaciones, por nuestra sed de ser justos.

#### LECTURA BREVE Hb 10, 35-36

No perdáis vuestra confianza. Ella lleva en sí una gran  
recompensa. Tenéis necesidad de constancia, para  
que, cumpliendo la voluntad de Dios, podáis alcanzar  
la promesa.

V. Mi sacrificio es un espíritu contrito.  
R. Un corazón quebrantado y humillado tú no lo  
desprecias.

#### ORACIÓN

## OREMOS,

Padre lleno de amor, concédenos que, purificados por la penitencia y santificados por la práctica de buenas obras, sepamos mantenernos siempre fieles a tus mandamientos y lleguemos libres de culpa a las fiestas de la Pascua. Por Cristo nuestro Señor.

Amén.

## CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

## **VÍSPERAS** *(Oración de la tarde)*

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Himno: SEÑOR, LA LUZ DEL DÍA YA SE APAGA.

Señor, la luz del día ya se apaga,  
la noche va extendiendo sus tinieblas;  
alumbra lo más hondo de las almas

en este santo tiempo de Cuaresma.

Conoces nuestra vida y nuestra historia  
y sabes que también hemos pecado,  
por eso hacia ti nos dirigimos  
confiando que seremos perdonados.

Unidos con la Iglesia recorreremos  
la senda que nos lleva hasta el Calvario,  
llevando en nuestro cuerpo tus dolores,  
sufriendo lo que aún no has completado.

Escucha nuestra voz, amado Padre,  
que, junto con tu Hijo Jesucristo,  
enviaste tu Espíritu a los hombres,  
sellando con tu gracia sus destinos. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. Tú eres, Señor, mi bienhechor, y mi refugio  
donde me pongo a salvo.

## Salmo 143 I - ORACIÓN POR LA VICTORIA Y POR LA PAZ

Bendito el Señor, mi Roca,  
que adiestra mis manos para el combate,  
mis dedos para la pelea;

mi bienhechor, mi alcázar,  
baluarte donde me pongo a salvo,

mi escudo y mi refugio,  
que me somete los pueblos.

Señor, ¿qué es el hombre para que te fijes en él?  
¿Qué los hijos de Adán para que pienses en ellos?  
El hombre es igual que un soplo;  
sus días, una sombra que pasa.

Señor, inclina tu cielo y desciende,  
toca los montes, y echarán humo,  
fulmina el rayo y dispérsalos,  
dispara tus saetas y desbarátalos.

Extiende la mano desde arriba:  
defiéndeme, líbrame de las aguas caudalosas,  
de la mano de los extranjeros,  
cuya boca dice falsedades,  
cuya diestra jura en falso.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Tú eres, Señor, mi bienhechor, y mi refugio donde  
me pongo a salvo.

Ant 2. Dichoso el pueblo cuyo Dios es el Señor.

Salmo 143 II



Dios mío, te cantaré un cántico nuevo,  
tocaré para ti el arpa de diez cuerdas:  
para ti que das la victoria a los reyes,  
y salvas a David, tu siervo.

Defiéndeme de la espada cruel,  
sálvame de las manos de extranjeros,  
cuya boca dice falsedades,  
cuya diestra jura en falso.

Sean nuestros hijos un plantío,  
crecidos desde su adolescencia;  
nuestras hijas sean columnas talladas,  
estructura de un templo.

Que nuestros silos estén repletos  
de frutos de toda especie;  
que nuestros rebaños a millares  
se multipliquen en las praderas,  
y nuestros bueyes vengan cargados;  
que no haya brechas ni aberturas,  
ni alarma en nuestras plazas.

Dichoso el pueblo que esto tiene,  
dichoso el pueblo cuyo Dios es el Señor.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Dichoso el pueblo cuyo Dios es el Señor.

Ant 3. Ahora se estableció la salud y el reinado de  
nuestro Dios.

Cántico: EL JUICIO DE DIOS Ap 11, 17-18; 12, 10b-12a

Gracias te damos, Señor Dios omnipotente,  
el que eres y el que eras,  
porque has asumido el gran poder  
y comenzaste a reinar.

Se encolerizaron las naciones,  
llegó tu cólera,  
y el tiempo de que sean juzgados los muertos,  
y de dar el galardón a tus siervos los profetas,  
y a los santos y a los que temen tu nombre,  
y a los pequeños y a los grandes,  
y de arruinar a los que arruinaron la tierra.

Ahora se estableció la salud y el poderío,  
y el reinado de nuestro Dios,  
y la potestad de su Cristo;  
porque fue precipitado  
el acusador de nuestros hermanos,  
el que los acusaba ante nuestro Dios día y noche.

Ellos le vencieron en virtud de la sangre del Cordero  
y por la palabra del testimonio que dieron,  
y no amaron tanto su vida que temieran la muerte.

Por esto, estad alegres, cielos,  
y los que moráis en sus tiendas.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Ahora se estableció la salud y el reinado de  
nuestro Dios.

### LECTURA BREVE St 4, 7-8. 10

Vivid sometidos a Dios. Resistid al diablo y huirá de  
vosotros. Acercaos a Dios y él se acercará a vosotros.  
Pecadores, lavaos las manos; purificad vuestros  
corazones, gente que obráis con doblez. Humillaos en  
la presencia del Señor y él os ensalzará.

### RESPONSORIO BREVE

V. Yo dije: «Señor, ten misericordia.»

R. Yo dije: «Señor, ten misericordia.»

V. Sáname, porque he pecado contra ti.

R. Señor, ten misericordia.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Yo dije: «Señor, ten misericordia.»

### CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. «Las obras que hago testifican que el Padre me ha enviado», dice el Señor.

Cántico de María. ALEGRÍA DEL ALMA EN EL SEÑOR Lc  
1, 46-55

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de su misericordia  
-como lo había prometido a nuestros padres-  
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. «Las obras que hago testifican que el Padre me ha enviado», dice el Señor.

## PRECES

Celebremos la misericordia de Dios, que nos ilumina con la gracia del Espíritu Santo para que nuestra vida resplandezca con obras de fe y santidad, y supliquémosle, diciendo:

Renueva, Señor, al pueblo redimido por Cristo.

Señor, fuente y autor de toda santidad, haz que los obispos, sacerdotes y diáconos, al participar de la mesa eucarística, se unan más plenamente a Cristo, para que vean renovada la gracia que les fue conferida por la imposición de manos.

Impulsa a tus fieles para que, con santidad de vida, participen activamente de la mesa de la palabra y del cuerpo de Cristo  
y vivan lo que han recibido por la fe y los sacramentos.

Concédenos, Señor, que reconozcamos la dignidad de todo hombre redimido con la sangre de tu Hijo y que respetemos su libertad y su conciencia

Haz que todos los hombres sepan moderar sus deseos  
de bienes temporales  
y que atiendan a las necesidades de los demás.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Acuérdate, Señor, de todos los que has llamado hoy a  
la eternidad  
y concédeles el don de la eterna bienaventuranza.

Invoquemos a Dios Padre con la oración que nos  
enseñó Jesús:

Padre nuestro...

### ORACION

Padre lleno de amor, concédenos que, purificados por  
la penitencia y santificados por la práctica de buenas  
obras, sepamos mantenernos siempre fieles a tus  
mandamientos y lleguemos libres de culpa a las fiestas  
de la Pascua. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que  
vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es  
Dios, por los siglos de los siglos. Amén

### CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos  
lleve a la vida eterna.

R. Amén.

**COMPLETAS**  
*(Oración antes del descanso nocturno)*

INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

EXAMEN DE CONCIENCIA

Hermanos, habiendo llegado al final de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos sinceramente nuestros pecados.

Yo confieso ante Dios todopoderoso  
y ante vosotros, hermanos,  
que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión:  
por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos,  
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

V. El Señor todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la

vida eterna.  
R. Amén.

Himno: CUANDO LLEGÓ EL INSTANTE DE TU MUERTE

Quando llegó el instante de tu muerte  
inclinaste la frente hacia la tierra,  
como todos los mortales;  
mas no eras tú el hombre derribado,  
sino el Hijo que muerto nos contempla.

Quando me llegue el tránsito esperado  
y siga sin retorno por mi senda,  
como todos los mortales,  
el sueño de tu rostro será lumbre  
y tu gloria mi gloria venidera.

El silencio sagrado de la noche  
tu paz y tu venida nos recuerdan,  
Cristo, luz de los mortales;  
acepta nuestro sueño necesario  
como secreto amor que a ti se llega. Amén

SALMODIA

Ant 1. Mi carne descansa serena.

Salmo 15 - CRISTO Y SUS MIEMBROS ESPERAN LA  
RESURRECCIÓN.



Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;  
yo digo al Señor: «Tú eres mi bien.»  
Los dioses y señores de la tierra  
no me satisfacen.

Multiplican las estatuas  
de dioses extraños;  
no derramaré sus libaciones con mis manos,  
ni tomaré sus nombres en mis labios.

El Señor es mi heredad y mi copa;  
mi suerte está en tu mano:  
me ha tocado un lote hermoso,  
me encanta mi heredad.

Bendeciré al Señor, que me aconseja,  
hasta de noche me instruye internamente.  
Tengo siempre presente al Señor,  
con él a mi derecha no vacilaré.

Por eso se me alegra el corazón,  
se gozan mis entrañas,  
y mi carne descansa serena.  
Porque no me entregarás a la muerte,  
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Me enseñarás el sendero de la vida,  
me saciarás de gozo en tu presencia,  
de alegría perpetua a tu derecha.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Mi carne descansa serena.

### LECTURA BREVE 1Ts 5, 23

Que el mismo Dios de la paz os consagre totalmente y  
que todo vuestro ser, alma y cuerpo, sea custodiado  
sin reproche hasta la Parusía de nuestro Señor  
Jesucristo.

### RESPONSORIO BREVE

V. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.  
R. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

V. Tú, el Dios leal, nos librarás.  
R. Te encomiendo mi espíritu.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
R. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

### CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras  
dormimos, para que velemos con Cristo y  
descansemos en paz.

## CÁNTICO DE SIMEÓN Lc 2, 29-32

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz,

porque mis ojos han visto a tu Salvador,  
a quien has presentado ante todos los pueblos

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras  
dormimos, para que velemos con Cristo y  
descansemos en paz.

### ORACION

#### OREMOS,

Señor, Dios nuestro, concédenos un descanso tranquilo  
que restaure nuestras fuerzas, desgastadas ahora por  
el trabajo del día; así, fortalecidos con tu ayuda, te  
serviremos siempre con todo nuestro cuerpo y nuestro  
espíritu. Por Cristo nuestro Señor.  
Amén.

### BENDICIÓN

V. El Señor todopoderoso nos conceda una noche  
tranquila y una santa muerte.  
R. Amén.

### ANTIFONA FINAL DE LA SANTISIMA VIRGEN

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia,  
vida, dulzura y esperanza nuestra,  
Dios te salve.

A ti llamamos los desterrados hijos de Eva,  
a ti suspiramos , gimiendo y llorando  
en este valle de lágrimas.

Ea, pues, Señora, abogada nuestra,  
vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos,  
y después de este destierro muéstranos a Jesús,  
fruto bendito de tu vientre.

¡Oh clemente, oh piadosa,  
oh dulce Virgen María!